

agradable a Dios Padre Todopoderoso.

A: El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su Santa Iglesia. **Amén.**

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

S. Lleguen a ti nuestras oraciones y ofrendas Trinidad Santa, para que ofreciendo de lo nuestro, recibamos en plenitud de tu Gracia. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

CANON DE LA EUCARISTÍA

CANON LOC 1928

**Rito de Comunión/
PADRE NUESTRO/
Fracción del Pan
CORDERO DE DIOS
LA PAZ**

ORACION DE ACCESO HUMILDE

Nosotros, no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, Señor Misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aún de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas tú eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza: concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecadores sean limpios por su Cuerpo, y nuestras almas lavadas por su preciosísima Sangre; y que siempre vivamos en ÉL, y ÉL en nosotros. **Amén**



COMUNIÓN DE LOS FIELES

Lo que hemos recibido, Oh Señor, con la boca, acojámoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno. Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mí, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

ORACIÓN POSTCOMUNIÓN

Que por tu poder y gloria oh Trinidad Santa, estos sacramentos nos colmen de la Gracia santificante que necesitamos para dar testimonio de tu imagen y semejanza. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

SIGNARSE

Gran Sentido cristiano tiene para nosotros la Bendición que tradicionalmente llamamos, signarnos.

Que no falte, Bendecir siempre: **“en el nombre del Padre, Del Hijo y del Espíritu Santo”**

Bendecir a los que amamos,
Bendecir a los que se consideran
nuestros enemigos.

**Iglesia Católica Anglicana
Diócesis De la Nueva Granada
Sr. Obispo Germán Orrego Hurtado.**

Misión San Agustín
Rvdo. Padre Julio Ricardo Sánchez Torres.
p.ricardoacc@gmail.com
www.iglesiaticolicanglicana.co
Celular 3104269372
Manizales Caldas, Colombia



COMENTARIO INICIAL

Hermanos:
Con la alegría propia de un Hijo de Dios celebremos hoy la Solemnidad de la Santísima Trinidad.

Con todo, las personas de la Santísima Trinidad son distintas entre sí, dada la diversidad de su misión: Dios Hijo - por quien son todas las cosas - es enviado por Dios Padre, es nuestro Salvador. Dios Espíritu Santo - en quien son todas las cosas - es el enviado por el Padre y por el Hijo, es nuestro Santificador.



DOMINGO DE LA SANTISIMA TRINIDAD JUNIO 16 DE 2019

«Ustedes tienen que renacer de lo alto.»



El dogma fundamental al que todo se reduce en la religión cristiana es el de la Santísima Trinidad, en cuyo nombre Nos bautizamos.

La fiesta de la Santísima Trinidad pide se la comprenda y celebre en la prolongación de los misterios de Cristo, como la expresión solemne de nuestra fe en esa vida trinitaria de las Personas Divinas, en que nos han introducido el bautismo y la redención de Cristo.

Es desde El amor y la Fe, que, hemos de comprender cómo podremos nosotros tener por Cristo una verdadera participación de hijos en la misma vida de Dios. Aunque introducida en el siglo IX, la fiesta de la Santísima Trinidad no se extendió a la Iglesia universal hasta el siglo XIV. No obstante, el culto de la Santísima Trinidad aflora por doquier en toda la liturgia.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo comenzamos y terminamos la Santa Eucaristía y el Oficio Divino y se confieren todos los Sacramentos. Todos los salmos terminan con el Gloria, los himnos, con una doxología, y las oraciones, con una conclusión en honor de las tres divinas personas.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

HIMNO

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén**

Ant. Me acercaré al altar de Dios.

R. A Dios que alegra mi juventud.

SALMO 42

S: Júzgame Oh Dios, y defiende mi causa contra la gente malvada: del hombre perverso y engañoso, librame.

R. Pues Tú, ¡Oh Dios!, eres mi fortaleza: ¿por qué me rechazas, y por qué ando triste y oprimido por mi enemigo?

S: Envía tu luz y tu verdad: ellas me guiarán y conducirán a tu monte santo, y a tus moradas.

R. Y me acercaré al altar de Dios: a Dios que alegra mi juventud.

S: Te alabaré el son de la cítara; ¡Oh Dios, Dios mío! ¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué me perturbas?

R. Espera en Dios, que aún le alabaré, Salvador de mi vida y mi Dios.

S: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

S. Me acercaré al altar de Dios.

R. A Dios que alegra mi juventud.

S. Nuestro auxilio † está en el nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

CONFESIÓN

S... Confiteor Deo... (solo el sacerdote)

Asamblea: Yo, pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (*dándose tres golpes de pecho*) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor. **Amén.**

ABSOLUCIÓN

S: Oh Dios Vuélvete a nosotros y nos darás vida.

R. Y tu pueblo se alegrará en Ti.

S: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R. Y danos tu Salvación.

S: Escucha, Señor, mi oración.

R. Y llegue a Ti mi clamor.

S: El Señor esté con vosotros

R: Y con tú espíritu.

Introito. (Tob. 12.6) “Bendigan a Dios, y celébrerlo delante de todos los vivientes por los bienes que él les ha concedido, para que todos bendigan y alaben su Nombre.” (**Salmo, 8,2**) - “Oh, Señor, Señor nuestro. ¡Cuán admirable es vuestro nombre en toda la tierra!” Gloria al Padre.

KYRIE / GLORIA

Colecta: DIOS Omnipotente y Eterno, que has concedido a tus siervos la gracia de reconocer, por la confesión de la verdadera fe, la gloria de la Eterna Trinidad, y en el poder de la Majestad Divina adorar la Unidad; Te suplicamos nos conserves firmes en esta fe, y nos defiendas siempre de toda adversidad, Tú que vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro del Apocalipsis. (Apoc. 4: 1-11) “Después de esto miré y vi una puerta abierta en el cielo y la voz que antes había oído semejante a una trompeta me decía: «Sube aquí y te mostraré lo que va a suceder en seguida.» En ese mismo momento me tomó el Espíritu: vi un trono colocado en el cielo y alguien sentado en el trono. El que estaba sentado parecía de jaspe y cornalina, y un arco iris de color esmeralda rodeaba el trono. Veinticuatro sillones rodean el trono, y en ellos están sentados veinticuatro ancianos con vestiduras blancas y coronas de oro en la cabeza. Del trono salen relámpagos, voces y truenos. Ante el trono arden siete antorchas, que son los siete espíritus de Dios. Un

estanque transparente como cristal se extiende delante del trono. Cuatro Seres Vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás, ocupan el espacio entre el trono y lo que hay a su alrededor. El primer Ser Viviente se parece a un león, el segundo a un toro, el tercero tiene un rostro como de hombre y el cuarto es como un águila en vuelo. Cada uno de los cuatro Seres Vivientes tiene seis alas llenas de ojos alrededor y por dentro, y no cesan de repetir día y noche: Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios, el Todopoderoso, el que era, es y ha de venir. Cada vez que los Seres Vivientes dan gloria, honor y acción de gracias al que está sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se arrodillan ante el que está sentado en el trono, adoran al que vive por los siglos de los siglos y arrojan sus coronas delante del trono diciendo: Vuelvan a ti, Señor y Dios nuestro, la gloria, el honor y el poder, pues tú lo mereces. Tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

Gradual. (Dan.3,55-56) - “Bendito eres, Señor, que miras los abismos, y te sientas sobre los Querubines. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo, digno de alabanza por los siglos”.

Aleluya.- Aleluya. (**Dan 3,52**).- “Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, digno de alabanza por los siglos”. **Amén**

Continuación de Santo Evangelio Según San Juan. (Jn. 3,1-16) “Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, que era uno de los notables entre los judíos. Fue de noche a ver a Jesús y le dijo: «Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él». Jesús le respondió: «Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios.» Nicodemo le preguntó: «¿Cómo un

hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y volver a nacer?». Jesús le respondió: «**Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.** Lo que nace de la carne es carne, lo que nace de Espíritu es espíritu. No te extrañes de que te haya dicho: «Ustedes tienen que renacer de lo alto». El viento sopla donde quiere: tú oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. **Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del Espíritu.**». «¿Cómo es posible todo esto?», le volvió a preguntar Nicodemo. Jesús le respondió: «¿Tú, que eres maestro en Israel, no sabes estas cosas? Te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. Si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo creerán cuando les hable de las cosas del cielo? Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo. De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna. Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna”. **Palabra del Señor. R/ta. Gloria a ti Señor Jesús.**

CREDO OFERTORIO

(Tob. 12.6) - “Bendigan a Dios, y celébrerlo delante de todos los vivientes por los bienes que él les ha concedido, para que todos bendigan y alaben su Nombre.”

S: Oren, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea